

EL MITIN DE HOY

LOS ALBAÑILES

En el teatro Barbieri se han reunido esta mañana los albañiles que componen la Sociedad El Trabajo.

Convoque el mitin el siguiente aviso que la referida Sociedad pasó anoche a la Prensa de la mañana, y que está publicado hoy:

«El Trabajo, Sociedad de Obreros Albañiles de Madrid. Se convoca a un mitin de propaganda que se celebrará hoy domingo, a las nueve y media de la mañana, en el teatro Barbieri (Primavera, 7), donde los compañeros que han sido designados al efecto exponerán el alcance e importancia de las mejoras que han de tener con el nuevo contrato los que se dedican a la albañilería, sirviendo a la vez para que los que pertenecen al ramo de construcción puedan disfrutar del triunfo al implantar entre los asociados las mejoras convenidas con el elemento patronal.»

Ha presidido el acto el obrero albañil Agis, y han hecho uso de la palabra Dohoro, albañil; Meléndez, carpintero de armar; Santiago Pérez, conserje del Centro obrero de la calle de Relatores, y Barrios, fontanero.

Como deja entender el aviso, el mitin tenía por objeto convencer a los albañiles que el arreglo concertado días ha entre maestros y obreros había sido un gran triunfo para los últimos, y que de este gran triunfo podrían participar todos los oficios de construcción.

El propósito no era malo, porque siempre conviene a los directores de una Sociedad convencer a los que no están convencidos (y en la Sociedad de albañiles El Trabajo hay muchos que no lo están) que haya sido para ellos un gran triunfo hipotético cuatro años de vida socialista por un real de aumento en su jornal diario; pero lo que no está bien es lo que sigue.

Los socialistas, este diario y el

Todos los oradores, menos Santiago Pérez, mostraron empeño en convencer a los oyentes que lo hecho bien hecho estaba, y que no tenían razón los críticos y los descontentos; mas Santiago Pérez se metió con DIARIO UNIVERSAL y con este reportero; con este reportero, porque el pobre expuso su opinión contraria a la de los socialistas con motivo del convenio alcanzado, y con DIARIO UNIVERSAL, porque tiempo atrás este diario tuvo una cuestión con individuos que querían meter la política en los talleres.

Pero, señores, ¿podemos discurrir los periodistas? Pueden las empresas oponerse a que cuatro personas hagan a los obreros instrumento de sus intereses?

Nuestra opinión es que sí pueden. Pero lo más gracioso del caso es que todas las semanas El Socialista, órgano central del partido obrero, publica un sueto de letra cursiva en el que se aconseja a los trabajadores que no lean DIARIO UNIVERSAL y lo dan por muerto. Ahora bien; ¿por qué nos lee Santiago Pérez? ¿Por qué da el mal ejemplo de leerlos Santiago Pérez? ¿No comprende que este mal ejemplo puede conducir entre la infeliz masa albañilera?

¿Qué se diría de un cura que exhortara a sus fieles a que no leyeran la mala Prensa a su paso todo el santo día leyendo? Dirían, con razón, que del dicho al hecho va buen trecho. Pues lo mismo, seguramente, dirán los fieles a la capilla socialista de los curas que aconsejan que no se nos lea, y ellos se enteran de cuanto aquí escribimos.

Mas ahora que el reportero en la cuenta de que también las curas han de enterarse de lo que publica la Prensa liberal y socialista, para poder decir a los demás si lo que aquí se escribe es pecado o cosa lícita, si se debe o no ser leído por entendimientos fáciles de perder.

¿Qué bien dijo aquel que supo decir que los extremos se tocan!

Por lo demás, este reportero y al DIARIO UNIVERSAL se tiran cuando los anatemas que sobre nosotros lanzan los que quisieran monopolizar el pensamiento.

En estas columnas se hace vida muy independiente; así cuando tratamos cuestiones obreras, como cuando de discutir intereses patronales se trata.

Bien lo hemos demostrado.

BANQUETE EN MARSELLA

Brindis de Fallières

— Marsella 16. En el banquete celebrado en la prefectura, después de un discurso al almirante italiano, M. Fallières dirigió la palabra al almirante español, manifestándole que, enviando uno de sus barcos a Marsella, el rey Don Alfonso acaba de dar a Francia una nueva y preciosa prueba de amistad.

Añadiendo que tuviese a bien expresarle su más profundo reconocimiento.

Brindó—terminó Fallières—por S. M. el rey, por S. M. la reina, por la Marina y por la nación española.

La música tocó la Marcha Real.

Telegrama a Don Alfonso XIII

— Marsella 16. El presidente de la República de Francia M. Fallières, ha enviado, después del banquete celebrado en Marsella, un telegrama a Don Alfonso XIII, agradeciéndole el envío de un buque de guerra a Marsella.

Los brindis

— Marsella 16. En el banquete, el almirante español brindó por Fallières y por Francia.—R.

DESDE PORTUGAL

ESPINHO

Hoy he pasado el día en esta hermosa playa. Es fiesta, y tiempo tuvo amorosa con la espléndida avenida, donde a la hora de paseo es casi imposible el tránsito por la aglomeración de gente.

La inmensa colonia española, pues en esta época del año invade Espinho, recuerda la espléndida avenida, donde a la hora de paseo es casi imposible el tránsito por la aglomeración de gente.

Hubo carreras de velocípedos, y además carreras con cántaros y con sacos. Fue muy divertida la de cántaros, que regocijó mucho al público. En ella tomaron parte las mujeres.

Durante las carreras tocaba una banda de música.

Por la noche realizó una pintoresca cabalgata, que resultó un número muy simpático e interesante.

Como se sintiera frío y hubiese mucho viento, la gente retiróse a los casinos, donde se celebraban conciertos musicales.

Indudablemente, la playa de Espinho está llamada a ser una de las más frecuentadas de Portugal.

A ella concurren anualmente numerosas familias españolas.

Visitó la redacción del periódico Gaceta de Espinho, donde uno de sus redactores me recibió amablemente.

Aún continúan las fiestas en este pueblo, y para los días sucesivos figuran números de mucho atractivo en el programa de festejos.

OPORTO

El suceso del día es el suicidio de una mujer de treinta y siete años de edad, soltera, hace ya tiempo tuvo amorosa con un muchacho de su misma edad. Los padres se opusieron a las relaciones, y éstas terminaron.

Entonces ella comenzó a dar señales de padecer enajenación mental. Por dos veces estuvo recluida en un manicomio.

No pensaba más que en el suicidio. Hace años intentó matarse, arrojándose al paso de un tren. Por fortuna, se pudo evitar la muerte.

Hoy, aprovechando que estaba solo, amarró una cuerda a una columna, anudándose al otro extremo al cuello, y luego se arrojó al espacio, muriendo al instante por estrangulación.

Ya han cesado las tormentas. Se disfruta una temperatura placida.

Oporto, Septiembre.

ANTONIO COSTA.

CONTRA WITTE

Intento de asesinato. Juicio preso.

Berlin 16. Un judío llamado Rosenberg intentó asesinar al conde Witte, que se encuentra actualmente en Badidone, en las montañas de Tannus.

El juicio fue preso en el momento en que iba a cometer el crimen.—Hahn.

LA HIJA DE ROOSEVELT ATROPELLADA

Mujeres agresivas. Refugio. Suspensión de una coronación. Fánico.

Washington 16. La señora de Longworth, hija del presidente Roosevelt, que había ido a Columbus (Ohio) para inaugurar la estatua de McKinley, fue atropellada por una mujer que la desgarraron el vestido, teniendo necesidad de refugio en una oficina.

La ceremonia se ha interrumpido.

En la multitud reina un pánico enorme.—Harrison.

VILLANUEVA DE CORDOBA

QUINIENTOS PROCESADOS

Hace un año, próximamente, que se presentó en esta villa (Villanueva de Córdoba) una numerosa randa de Carabineros al servicio de la Arrendataria de Tabacos, y practico un minucioso reconocimiento en el campo, arrancaron las plantaciones de dicha especie que encontraron, persiguiendo este pacífico contrabando con una actividad y un celo dignos de más alta empresa.

Nadie concedió en el acto gran importancia al hecho, creyendo que se trataba de faltas, y como tales serían castigadas; mas al conocerse las denuncias, pudo observarse que la opinión pública y a los interesados, que así lo han hecho constar en sus declaraciones, no exageraba grandemente el número y peso de las plantas arrancadas, y por consiguiente, pasaban los hechos a la categoría de delitos.

Hay que advertir que el recuento y peso de las plantas—si se verificó, que todos lo dudan—la hicieron los celosos agentes sin indicar a los culpables y con una celeridad asombrosa.

En seguida empezó para los denunciados el calvario del proceso, teniendo que sufrir molestias, gastos y perjuicios, por la precisión de abandonar sus faenas agrícolas para ir y venir a la Delegación de Hacienda y después al Juzgado a prestar declaración; y aunque en un principio abrigan alguna esperanza respecto a la resolución del asunto, hoy la han perdido sabiendo que luchan con la influencia y poderosa de las Compañías Arrendatarias, que coita sus acciones al enorme tipo de 395 por 100, dato más significativo que todos cuantos puedan aducirse referentes a su importancia, y que el carácter de agentes de autoridad que la ley concede a los empleados de la Tabacalera da a sus testimonios un valor que no puede ser rebatido por los pobres trabajadores.

Se trata de infelices labriegos que, tomando a renta un pedazo de terreno montoso para hacerlo laborable y productivo, pasan la vida entera dedicados al más rudo trabajo, expuestos a las inclemencias del tiempo, alejados de la población, a la que sólo visitan dos o tres veces al año, regando la dura tierra con el sudor de su frente, para poder alimentar malamente a su familia, que no tienen tiempo para enterarse de las leyes, ni para instruirse, y por lo tanto no creen, ni creerán nunca, digaselo quien se lo diga, que el plantar tabaco en un pedazo de terreno que no sea apropiado para el cultivo de cereales y plantarlo tan sólo para su uso propio y no para especular vendiéndolo, sea delito. No creen, no pueden creer que deban ser castigados tan duramente porque sus hijos mueren de hambre y en la pobreza plantan unas matas de tabaco que, mal curado y repentinamente satisface el vicio de fumar, tan generalizado por desgracia, y que no pueden sostener comprando tabaco en las expendurias, excesivamente caro y casi de tan pésimas condiciones como el que ellos cultivan por sus propias manos.

Estos hechos y otros análogos hacen que cunda el disgusto y se aumente el odio, que, desgraciadamente, se va generalizando entre los desheredados de la suerte y los favorecidos por la misma, odio que a unos conduce al desprecio y a otros a emigrar de esta querida Patria, a la que consideran como maestra.

500, asiendo próximamente el número de los procesados. Más de 400 causas están ya concluidas para sentencia, y según noticias pronto lo estarán las restantes. Cuando éstas se dicten quedarán arruinados los pocos que poseen algunos bienes, que ya los han sido embargados, y los restantes pagarán, por ser insolventes, su enorme delito en prisión subsidiaria; siendo conducidos a la cárcel, donde se confinarán con los criminales, y dejando a sus familias abandonadas a la miseria, espantosa.

Fácilmente se comprende el cuadro que puede ofrecer la vida de un pueblo de 2.000 vecinos, cuando 500 de ellos que se creen inocentes sean simultáneamente condenados a multa o a prisión y se estén ejecutando las sentencias, triste situación aguarda a este honrado y pacífico vecindario, si no se evita de algún modo el conflicto que sobre él se cierne.

Por eso, señor director, me permito rogar a usted en nombre de este vecindario, que sea digno fijar la atención en este asunto y llamar ésta desde su ilustrado periódico sobre el enunciado conflicto.

Y como la Prensa viene excitando hace tiempo al Gobierno de S. M. para que propugne la concesión de un indulto amplio y generoso, nada más justo, si esto se consiguiera, que hacer extensiva la gracia a estos pobres trabajadores a quienes debe dirigirse, porque el delito de que se les acusa no es repulivo, no ataca a la sociedad, ni al Estado, ni a las instituciones, ni a la propiedad, ni a la familia, y el acto de clemencia es más grande cuanto más humilde sea la clase social a quien se otorga.

JUAN OCAÑA.

LA REVOLUCION EN RUSIA

Muerto de Trepoff

San Petersburgo 16. El general Trepoff ha fallecido víctima de una enfermedad del corazón.

Correspondencia asaltada. Asaltantes rechazados

San Petersburgo 16. El partido revolucionario atrajo ayer la correspondencia de los despachos oficiales y otra de gran importancia de Tarscolesco a San Petersburgo.

Una escolta rechazó victoriosamente a los asaltantes.

La emperatriz viuda

San Petersburgo 16. El yate imperial ruso ancló delante de Vicianien.

Después de hacer una pequeña escala marítima, escoltado por varios buques de guerra a Bjorko, donde fondeó sin incidentes.

Karkoff.

LA DENUNCIA DE UN PENADO

Robo y asesinato

Recordarán nuestros lectores que no hace muchos días dimos cuenta de las gestiones llevadas a cabo por el Sr. Ortúño respecto del robo y asesinato cometido en la Inclusa R. Ortúño, acerca del desahucio de un crimen misterioso.

Decíamos más: dijimos que el Sr. Ortúño se había presentado en el Gobierno civil para dar cuenta de sus gestiones, satisfactorias por cierto, y que precisamente mientras se realizaba recibía en su casa la cesantía de inspector de primera clase.

Hemos de hacer constar que así como el Sr. Ramos dimidió antes de la resolución del expediente que se formaba en el Gobierno, tal vez temiendo el fallo definitivo, el Sr. Ortúño permaneció en su puesto prestando los servicios de servicio y haciendo averiguaciones de verdad, y en la cuenta de los trabajos realizados recibía en su casa la cesantía de inspector de primera clase.

Con lo cual resulta que el Sr. Ortúño puede ser rehabilitado en cualquier momento, sin que nadie pueda dirigirle censuras. Al conde de servicio en los largos años que ha prestado en el Cuerpo de Vigilancia, sólo ha merecido plácemes de los superiores y algunas recompensas por su comportamiento.

La pista del crimen

Después de averiguar cuanto hubiese de cierto en la denuncia a que nos referimos y confirmar en lo posible lo que decíamos acerca del crimen misterioso, nos dirigimos al señor Ortúño.

Ya no pertenecía al Cuerpo de Vigilancia; además podía estar molesto, cosa muy natural, por la cesantía, y esperábamos nos comunicara algunos antecedentes curiosos acerca del crimen y de los hechos que había podido comprobar.

Nos costó no poco trabajo averiguar su domicilio, y una vez conseguido esto nos dirigimos allí para abordarle.

La primera vez no estaba y nos dijeron que se lo podía ver por la mañana. La segunda intentamos fracasar también, y la tercera, cuando ya nos fuimos, nos dijeron que se encontraba en su domicilio, no quisimos ir, y nos fuimos.

Por fin, después de no pocos trabajos, persiguiéndole por todas partes, conseguimos dar con él en una calle del distrito de la Latina.

Al abordarle se manifestó muy cortés con nosotros, y como la ley pública no es el sitio más apropiado para hablar de ciertos asuntos, entramos en un café próximo.

Manifestamos al Sr. Ortúño nuestro propósito de que nos diese algunos detalles acerca del robo y asesinato misterioso por él descubiertos, y vimos desahucio de nuestras esperanzas.

El Sr. Ortúño nos dijo que estaba a nuestras órdenes para cuanto desearásemos de él, pero no podía comunicar nada acerca de sus gestiones.

Con una caballerosidad que lo honra, y muy digna de imitar, no sólo entre la policía sino entre otras clases de personas, se negó rotundamente a ponernos en antecedentes acerca de lo relacionado con el asesinato.

Por aquí habíamos fracasado nosotros; pero fuerza es reconocer, aunque nos reventase la información, que el Sr. Ortúño no quería en modo alguno que se dijese que la Prensa sabía de boca suya todo lo relacionado y que así tomaba venganza de su cesantía.

Nuestras gestiones

Esto, así reconociendo las razones que le asistían, el Sr. Ortúño, no nos satisfizo para la información, y hubimos de constituirnos en contrapolicías para saber lo que la policía había hecho en este asunto.

Después de no pocas gestiones y no pocos trabajos logramos saber que hace un mes o medio se había recibido una carta en la Delegación de la Inclusa, firmada por el Sr. Ortúño, en la que se le comunicaba que el Sr. Ortúño, cuyo nombre no decimos por razones que expondremos con posterioridad.

En esta carta se denunciaba un robo y un asesinato cometidos en Madrid en épocas distintas. La carta decía que el asesinato se había llevado a cabo en las inmediaciones de las calderas del Gas, y se daban los nombres de los autores y de las personas complicadas en el hecho.

En vista de esto, la policía del repetido distrito hizo las gestiones necesarias; visitó varias escribanías de distintos Juzgados para comprobar si en efecto en la fecha a que se refería el denunciante, Octubre 6 de Noviembre de 1900, se habían cometido tales delitos.

Estas gestiones resultaron infructuosas. Examinando los libros de todo el año, no apareció delito alguno de tal índole cometido, no sólo en las inmediaciones de la Fábrica del Gas, sino en todo el distrito.

Se supuso, en vista de esto, que la denuncia del penado era falsa y que indudablemente la había, bien por una venganza, bien para que se le llamase a declarar a Madrid; procedimiento que emplean muchos presidiarios para dar un pasito y de paso ver si pueden escapar.

Cambio de decoración

Después de todo esto, hechas nuestras gestiones, y contando con la negativa del señor Ortúño para facilitarnos los hechos que él había descubierto, seguimos nuestros trabajos, logrando saber que antes de haberse producido el robo y el asesinato, el Sr. Ortúño había comunicado al digno presidente los hechos averiguados por el Sr. Ortúño respecto al crimen misterioso que nos ocupa.

Entonces, proseguimos nuestros trabajos con mayor interés, y supimos que, si la policía había encontrado oficialmente nada que confirmase la denuncia, era debido a un cambio de fecha.

El asesinato y el robo se habían cometido en el año de 1899 y no el 1900, como decía la denuncia.

En todo lo demás coincidían los nombres, el día y el mes.

Cómo se hizo el robo

El robo lo llevaron a cabo dos individuos en una casa de la calle del Marqués de Santa Ana, antes del Rubio.

Los cronistas, aprovechando la ausencia de los inquilinos, abrieron con una llave, que tal vez le proporcionó algún sastre, y se llevaron 3.000 pesetas.

Suponemos que se harían las gestiones del caso para descubrir a los autores del robo, pero no pudieron desentramarse.

Pasó tiempo, se interrogó a los porteros y a diferentes personas que se suponía podían dar algún dato que pudiese en la pista a la policía, pero todo fue inútil.

Los ladrones no parecían; quizás disfrutaban tranquilamente del producto de lo robado, maquinando otros trabajos que dieran mayores rendimientos y en la seguridad de que no serían descubiertos.

Podría achacarse esto a torpeza de la policía de aquella época, pero desde luego hay que reconocer que los cacos tomaron muy bien sus precauciones.

Respecto a esto del robo, ignoramos los resultados de ahora de las investigaciones hechas; pero como este delito no es de tanta gravedad, pasamos al asesinato.

En el paseo de los Olmos

Una tarde (los cinco próximamente), dos individuos marchaban por el paseo de los Olmos.

Nadie que los hubiese observado podía sos-

pechar sus intenciones criminales. Estos dos sujetos eran los mismos autores del robo de la calle del Marqués de Santa Ana.

Seguieron todo el paseo, y al llegar al final mismo divisaron por el otro extremo a otra persona.

Retorcieron entonces sin apresurarse, y continuaron hablando y fumando, como si no tuviesen nada que ver en absoluto con la persona que marchaba a su encuentro.

Al llegar éste a cuatro pasos de la pareja ya mencionada, se abalanzaron sobre él, dándole una tremenda puñalada en el corazón, de la que murió instantáneamente.

Huyeron los agresores a todo correr, siendo vistos por algunas personas.

El Juzgado de guardia

Precisamente el Juzgado que actuaba de guardia en aquel día era el mismo a cuyo distrito se había cometido el asesinato y que entonces pertenecía a la Latina.

El Juzgado instruyó las primeras diligencias, ordenó el levantamiento del cadáver, la práctica de la autopsia y comisionó a la policía para que realizase las averiguaciones del caso.

Se dijo que algunas personas, aunque de lejos, habían presenciado el hecho; pero no se pudo dar con ellas.

Se supo también que una de las personas que huían llevaba capa, y tal vez se valió de este medio para llevar la navaja sin que nadie lo notase.

La práctica de la autopsia se confirmó que la puñalada tenía en el pecho y que la herida le había partido el corazón, causando una muerte instantánea.

Se dijo si el crimen éste obedecía a una venganza o había sido pagado; pero la actividad del juez no logró desentrañar el misterio.

Las precauciones de los criminales estaban tomadas en tal forma, que no fue posible averiguar lo más mínimo acerca del asunto.

Todos estos datos, comprobados por nosotros ahora, coinciden en un todo con las actuaciones judiciales de aquella época; por eso unas veces hablamos por cosecha nuestra y otras refiriéndonos a las diligencias practicadas.

Otros detalles

Como consecuencia de lo que llevamos dicho y haciendo constar otra vez que las averiguaciones de ahora coinciden con las llevadas a cabo a raíz del suceso, debemos añadir que el muerto se apellidaba Baltasar Lema y no Farías, como decía el denunciante, y que éste dejó una niña de cortos años que fue adoptada por un matrimonio, no sabemos si legal o ilegal, y que esta niña, en virtud de los malos tratos que recibía, tal vez por haber sido masacrada del asesinato de su padre, fue recogida en el Asilo de Santa Cristina.

Tendrían alguna participación en el hecho los padres adoptivos.

Sabemos, por nuestras gestiones, que en el hecho, como autores o como cómplices, figuran dos empleados en la Fábrica del Gas, en aquella fecha, ignorando si continúan prestando allí sus servicios.

Sabemos también que resulta complicado en este asunto un industrial de la zona de pueblo, que bien pudiera ser Carabanchel, y, por último, tenemos la seguridad de que algunos de los trabajos para esclarecer crimen de tanta importancia y que creemos tendrán éxito.

Para concluir

De propósito hemos callado los nombres de los que según vehementes indicios aparecen complicados como autores, cómplices y encubridores, porque no queremos en modo alguno comprometer la acción de la justicia y poner sobre aviso a los delincuentes; de lo contrario otorgaríamos nombres propios y apellidos, porque estamos perfectamente enterados del asunto.

Para terminar, no hemos de cerrar esta información sin dar las más expresivas gracias al Sr. Ortúño por habernos negado en gracia los detalles que necesitábamos de su gestión, y por darnos a conocer que son muy razonables los móviles que le han impulsado a ello.

CUBA

Una Nota de Roosevelt. Abogando por la paz

Washington 16. El presidente de los Estados Unidos, Mr. Roosevelt, ha enviado a Quesada, ministro de Cuba en esta capital, una nota en la que aboga calurosamente por la causa de la paz y llama la atención del ministro sobre las responsabilidades asumidas por la República norteamericana respecto de Cuba.

Dice Roosevelt a Quesada que ha podido convencerse, por sus relaciones amistosas, de que no va a tomar ninguna medida contraria a los intereses de Cuba.

La paz gozada—añade Roosevelt—durante los últimos años, está amenazada por la plaga de la anarquía, y cualquiera que sea el responsable es enemigo de Cuba.

El único medio de que el pueblo cubano sostenga la independencia, es mostrarse capaz y continuar por la vía del orden y la paz.

Nuestra intervención se produciría sólo si Cuba se convirtiera en teatro de contienda revolucionaria y fuera incapaz para gobernarse.

Recomienda a los patriotas cubanos que olviden las divergencias de opinión y se unan en las ambiciones personales, acordándose de que el único medio de conservar la independencia de la República es evitar la posibilidad de la intervención, recordando al mismo tiempo su derecho a intervenir, según determine la ley Platt, para mantener el Gobierno cubano y asegurar la protección de vidas, bienes y derecho a la emisión del pensamiento.

Viaje de inspección. Procurando la paz

Washington 16. Mr. Taft, secretario de Guerra, saldrá hoy de Washington con destino a Cuba, acompañado de Bacon, secretario de Estado adjunto.

Irán directamente a Key-West, embarcándose en un buque de guerra.

El objeto de este viaje es examinar la situación y procurar a todo trance el restablecimiento de la paz.

De Key-West comunican que el crucero Des Moines marchó ayer a la Habana llevando cinco cañones de tiro rápido, preparados para ser desembarcados.—Harrison.

En Santiago de las Vegas. El general Guerra

Habana 16. Los rebeldes, en número de 4.000, se retiraron de Santiago de las Vegas, que dista de la Habana 15 kilómetros.

El general Guerra, con 5.000 insurrectos, continúa el movimiento de avance.—R.

Signe el cañón. Desembarco de tropas. Protegiendo plantíos

Washington 16. Continúa el cañonero americano en Marietta.

En Cienfuegos ha desembarcado un destacamento con objeto de proteger las plantaciones de caña, que amenazan ser destruidas por los insurrectos.—Harrison.

Comentarios favorables. La intervención de los Estados Unidos

Washington 16. El envío por Mr. Roosevelt de Taft y Bacon a Cuba, ha sido favorablemente comentado.

Considerando que esta intervención cortará las luchas internas en Cuba.

En los centros oficiales y diplomáticos de Washington se estima que Roosevelt, al enviar a Taft y Bacon a Cuba, es que piensa hacerles representar el papel de árbitros y abrir el camino a un desembarco de tropas americanas que aseguraría la policía de la isla y la buena marcha de los asuntos gubernamentales cubanos, mientras

que se preparaban y celebraban las nuevas elecciones, destinadas a satisfacer los deseos de ambos partidos beligerantes.—Harrison.

Un encuentro. Rebeldes vencidos

Washington 16. Ha tenido lugar un rudo encuentro cerca de Olhano, a diez millas del Suroeste de la Habana.

Las tropas del general Rodríguez regresaron a la Habana después de un combate encarnizado con los rebeldes y haberlos derrotado.

Aquí se pregunta por qué habiénd

